

# Letras Orureñas

## Eric Gamarra Alisedo

**Eric Gamarra Alisedo (Oruro 1964)**, ha publicado en Presencia Literaria y Arte y Cultura (Primera Plana) de La Paz y en las revistas mexicanas atcp, Papel de Literatura (del Instituto Nacional de Bellas Artes, México) y La pluma del Jaguar.

En su prosa une la ficción con lo histórico y su poesía de interpretación realista, goza de metáforas lúcidas y personales.

Eric Gamarra A. es Ingeniero Químico Industrial por la Universidad de las Américas de Puebla y Máster en Economía de Negocios por el Instituto de Estudios Superiores de Monterrey, México D.F. Actualmente trabaja como Superintendente Técnico de «Smurfit Cartón y Papel» de México.



### Furia

Soy agua muerta  
Entre los vórtices,  
Una columna de polvo  
Que cae y cae  
En la rajadura  
De un estrépito.

Muerdan al viento,  
Matan al tigre,  
Devoren su cola  
Que la noche se muere  
Y la luna está loca.

Tiren las catedrales  
De agujas espesas,  
Los muros de arena  
Que soportan el día  
Y las frías estelas  
De la lumbre y del sueño.

Rema Caronte,  
Abran la puerta,  
Violen las sombras  
Y a Eurídice la muerta.

Tomen sus sueños  
Del árbol de otoño  
Y quemen las ramas,  
Arrasen la tierra,  
Escupan piedras,  
Tráguese el futuro  
Sin olerlo siquiera.

### Marina

El navío varado  
Sobre la arena de todas las ausencias  
Mis huellas.

Ven, agua nacida de horizonte.

Ven turbulenta  
Limpia el timón y rescata  
El sueno.

Ven, inunda la abismal  
Cordillera del concreto  
Llena tú misma del mar sin fin.  
¡ven, espuma de todos los ríos  
revienta los diques  
niega las orillas!  
Ven y trae a mis velas el viento  
Del mástil cuelga la luna...  
Qué inmensidad para mi sangre, mi eslora,  
Las olas.

### Pesher de la montaña

Pero, ¿dónde está ese aire de montaña?  
¿Cuáles son las líneas en declive?  
¿ha caido el bardo al abismo?  
Aquí está el silencio.

Aquí está la niebla.  
Un bloque de sal en un mar de madera,  
Sin esculpir la cónica intensidad del cerro,  
Sin grabar las arrugas cataclísmicas  
Del oleaje de la tierra.

Lenguas de piedra palpitán en mi boca.  
Aquí no hay agua, sólo hay roca  
Quieta y ardiente,  
La corteza arrancada  
De un árbol medio muerto  
Por la flama azul del aire.  
Muero mis labios con dientes de hielo.

Alto y plano es mi silencio,  
Casi un lago entre las sombras.

Eric Gamarra Alisedo